



Ágora

Una retrospectiva personal de la historia más reciente.

*Por Javier Ortiz Amuriza
Mayo de 2021*

Aprender de la experiencia. La historia más reciente habla por sí misma. Retomar el control sobre uno mismo para cultivar un inconsciente colectivo rico y capaz. Actuar desde el centro de cada persona para enmendar, corregir y proyectar un futuro mejor. Ley del péndulo como señal de idoneidad y oportunidad para que así sea.

Una vez más, quiero compartir mi visión personal del devenir de la historia de la humanidad desde mi visión inexperta y posiblemente desde el sesgo de mis mejores deseos.

Pienso que tras los acontecimientos rupturistas que acaecieron en el Siglo XVIII, marcados por la Revolución Francesa de 1789 que se opone al Antiguo Régimen de sociedades absolutistas durante el feudalismo y que finalizó con el golpe de estado de Napoleón Bonaparte en 1799, surgen durante el Siglo XIX, movimientos nacidos de lo más destacado del ser humano hasta el momento, su capacidad de desarrollo tecnológico e iniciativas nobles a nivel ideológico.

Durante el Siglo XIX, identifico un desarrollo tecnológico protagonizado por la máquina de vapor (James Watt), la electricidad o los inventos para su aplicación de la mano de Thomas Edison (bombilla, etc), así como otros hallazgos como los de Nicola Tesla (electromagnetismo) o Nikolaus Otto (motor de explosión).

Pienso que, por la codicia de los más poderosos, se enterraron algunos de éstos en detrimento del interés de la inmensa mayoría de las personas. De



hecho, estoy convencido de que durante el Siglo XIX ya estaba todo inventado a excepción de las computadoras y el desarrollo digital. Incluso a un nivel ideológico, figuras como Karl Marx, filósofo, economista, sociólogo, periodista e intelectual, esbozaba ya las posibilidades de un futuro desarrollo de la política y las instituciones con su concepto de Estado Mundo.

En este sentido, estoy leyendo un libro que, si bien me está resultando interesante e instructivo, pienso que adolece de ser excesivamente rebuscado, un defecto que considero abunda en personas con bagaje intelectual creo que, en una especie de dotarse de un *glamour*, desde mi punto de vista innecesario, a saber: Para una refundación del Marxismo, de Jaques Bidet. Actualmente, pienso que autores como Tomas Piketti abordan el tema de una manera más sencilla y accesible (Ver. Art. 21. Libertad, democracia, responsabilidad, fraternidad y compromiso con la igualdad).

Creo que, durante el Siglo XX, se produce un período de conflictos y guerras mundiales primero y de Guerra Fría después, se imponen movimientos, desde mi punto de vista, motivados por la codicia de unos pocos. Movimientos de conflicto y ruptura social en el mundo entero. Con todo ello y gracias a Dios, surgen iniciáticas excepcionales en pro de la igualdad y la fraternidad como son los protagonizados por hombres como *Malcom X* en EEUU o *Mahatma Ghandi* en la India, entre otros. O mujeres como *Ruth Bader Ginsburg* quien fue una jueza y jurista estadounidense que dedicó su vida profesional a la lucha por la igualdad legal entre hombres y mujeres, homosexuales y minorías raciales, entre otras.

Cierto es que tras las guerras mundiales surgen iniciativas conciliadoras con la creación de organismos supranacionales como la ONU, la OTAN o el FMI o iniciativas de cierta fraternidad como el Plan Marshall con el que EEUU ayudó a financiar la reconstrucción europea tras la Segunda Guerra Mundial. Quizás interés, quiero pensar que fraternidad. Un periodo, en el que la desigualdad decrece, probablemente como nunca antes lo había hecho. Me parece percibir un movimiento de péndulo que pienso ha sido una constante en la historia de la humanidad. Tras buscarlo en internet, encuentro en la Enciclopedia de la Política de Rodrigo Borja, una explicación que me resulta interesante y que extracto en cursiva:



(...) Se utiliza la expresión “ley del péndulo” para señalar las oscilaciones que se producen en las preferencias políticas y electorales de los pueblos. Unas veces votan por la izquierda y otras por la derecha, en un vaivén que tiene un cierto ritmo y regularidad e incluso, una cierta previsibilidad. (...)

La “ley del péndulo” o el “efecto péndulo” es una forma gráfica de referirse al movimiento dialéctico que suele producirse en la vida política. Con frecuencia en ella se expresa la ley mecánica que determina que a una acción corresponde una reacción contraria de fuerza equivalente. Esto produce una oscilación de las cosas políticas de un lado al otro, que con frecuencia se expresa en el ámbito electoral. (...)

Este bamboleo se explica, a mi modo de ver, porque las circunstancias de orden político, económico, social o de cualquier otra clase configuran progresivamente. (...)

Después de un período de tormenta los pueblos ansían la paz y no dan sus votos a quien no creen que pueda traerla. Después del desorden quieren disciplina social, después de la corrupción anhelan la honestidad (...).

Esto explica el movimiento pendular de las decisiones electorales en los diferentes períodos (...). En todo caso, a esta oscilación de las fuerzas políticas, que es un fenómeno que se presenta con cierta frecuencia en la vida pública, suele llamarse ley del péndulo por su semejanza con el movimiento de la pieza del reloj. No siempre los analistas encuentran una explicación racional a estas reacciones populares. Es que la movilidad electoral responde, en gran medida, a las circunstancias de cada momento. Oscila de un lado al otro como el llamado péndulo de Foucault, construido por el físico francés León Foucault (1819-1868) para demostrar experimentalmente el movimiento de rotación de la Tierra, que se bambolea rítmicamente suspendido de la bóveda principal del Panteón de París.

Retomando el hilo de la narración, creo que, tras la segunda mitad del Siglo XX, periodo durante el cual se realizan grandes avances en términos de igualdad y justicia social, se viene produciendo una convergencia de las distintas ramas del saber. Algo de lo que escrito en diferentes artículos. (Ver, entre otros Art. 40. Energía y humildad).



Pienso que un control de los poderes del estado por la sociedad civil, urge para centrar energías y progresar en lo político y social. Un reto en el que considero que la sociedad civil debe actuar de catalizados, aportando sensatez, control y visión de largo plazo. (Ver Art. 36. El Quinto Poder y la Sociedad Civil).

Pienso que la ley del péndulo esta actuando en los comienzos del Siglo XXI en los que catástrofes, pandemias, insensatez política y un alarmante aumento de la desigualdad está clamando por una intervención colectiva pacífica y responsable. En psicología hablan de inconsciente colectivo como motor invisible del mundo. Pienso que cada persona tiene en su mano la posibilidad de favorecer un cambio real haciéndose cargo de sí misma, evitando la crítica y actuando íntima y profundamente sobre sí misma. (Ver. Art. 47. La tonta del bote).